

## ¿QUE PASO EN EL COMBATE DE SOMOSIERRA?

por Juan José SAÑUDO BAYON  
Teniente Coronel de Infantería

**E**L día 30 de noviembre de 1808, el tercer escuadrón de la caballería ligera polaca al servicio de Napoleón cargó a su presencia y orden las defensas españolas del Puerto de Somosierra y abrió paso a su Ejército en dirección a Madrid. Esta hazaña, considerada a nivel mundial una de las más notables de la historia de la Caballería, ha encubierto por sí misma los acontecimientos que la rodearon y levantado una controversia inagotable por los contradictorios elementos de juicio en que se basa.

El presente trabajo no tiene otro objeto que explorar sucintamente las diferentes opiniones al respecto y dejar a juicio del lector la realidad de los hechos.

### *ANTECEDENTES*

Los acontecimientos de Madrid el día 2 de mayo de 1808 abrieron la guerra de la Independencia, que iba a extenderse hasta el día 10 de abril de 1814, en que concluye con la batalla de Toulousse, dado que la ocupación española de Perpignan por el General Castaños en 1815 se realiza sin combates y es meramente testimonial.

En la primera campaña de 1808 los franceses derrotan a los generales españoles Cuesta y Blake en Medina de Rioseco el 14 de julio, cinco días más tarde, los generales Reding y Coupigny batieron en Bailén al Cuerpo de Ejército de Dupont, quedando prisionero en su totalidad. Este desastre y la sublevación generalizada en casi la totalidad del territorio español, obliga al repliegue francés a la línea del Ebro, donde permanece reforzándose hasta el 10 de noviembre del mismo año, día en que rompe el centro del dis-

positivo español —Ejército de Extremadura, General Belveder— en la batalla de Gamonal (Burgos); en la misma fecha destroza al Ejército de la izquierda en Espinosa de los Monteros (Burgos) y con posterioridad, el día 23 del mismo mes derrotan a los Ejércitos del Centro (Castaños) y Aragón en Tudela (Navarra).

Napoleón se abre camino hacia Madrid por la carretera de Burgos, tan sólo la incertidumbre sobre la situación del ejército británico, que debía haber estado en Burgos, con el extremeño, retrasa su avance. Napoleón llega a Aranda el día 23, pero no tiene noticia de la batalla de Tudela hasta el 26; libre de amenazas a sus flancos, avanza en dirección a Somosierra.

Entretanto la Junta expide orden al General Castaños para que con los restos de su Ejército, del Centro, acuda a defender Madrid, misión imposible; mientras crea el Ejército de Reserva entre Madrid y los Puertos al mando del General Eguía, que en realidad sólo existe en teoría, y destaca a Somosierra otro Ejército, improvisado, a las órdenes del General D. Benito San Juan, puesto avanzado de la defensa de Madrid. A los restos del Ejército de Extremadura, General Heredia por destitución de Belveder, se les encarga que desde Segovia cubra Navacerrada y Guadarrama, es decir dispersión de fuerzas ante un enemigo muy superior en número y experiencia.

La opinión del Coronel D. Manuel García del Barrio (Servicio Histórico Militar. Colección documental del Fraile. Tomo 127 pág. 20), comisionado por la Junta para inspeccionar Somosierra, es muy ilustrativa:

*«Si esta comisión manifestaba el atolondramiento en que estaba ya la Junta soberana, era una prueba de que en el fondo de su corazón no le eran conocidos los patriotas verdaderos para echar mano de ellos en sus apuros. Salí en efecto para Somosierra, en donde amanecí el día 19 de noviembre. Reconocí y avisé al gobierno que los generales Heredia y San Juan sólo se habían ocupado de guarnecer los caminos principales y descuidaban las laderas de Prezna y rutas intermedias entre los dos Gefes, pues unas estaban mal guardadas, y las otras enteramente abandonadas, siendo así que eran practicables a toda arma: que la división avanzada en Sepúlveda, al paso que debilitaba las fuerzas que se necesitaban en la Sierra, estaba expuesta a ser cortada si atacaba al ene-*

*migo, todo lo cual hacía presente, pidiendo que el gobierno mandase persona autorizada que inspeccionase y arreglase estas notabilísimas faltas...» «... en Burgos avisé con fecha 26 de noviembre al General San Juan y al gobierno que el ejército enemigo se aumentaba sobre Aranda de Duero hasta catorce mil hombres, y que veinte y cinco mil se dirigían por Sigüenza a cortar al ejército del centro.»*

La situación de la vanguardia española en Sepúlveda, orillas del río Duratón, que nace en el puerto de Somosierra y da lugar al mismo, obliga a Napoleón a ordenar su ataque ya que flanquea su progresión hacia el puerto. El ataque tiene lugar el día 28 por el General Savary, dos regimientos de fusileros de la Guardia (uno según Balagny) y la caballería de Lasalle, unos 400 jinetes del 10.º de cazadores, fuerza sin duda de élite, que sin embargo después de cuatro horas de combate, tiene que retirarse sin haber logrado su objetivo ante el general Sardeñ, que la defiende con 3.000 infantes y de 150 a 350 jinetes de los regimientos, Montesa, Alcántara, y unos 50 artilleros con 6 u 8 piezas de campaña, el resultado es bochornoso, los soldados españoles son apenas reclutas. Savary solicita repetir el ataque, pero se le deniega el permiso, «*la Guardia debe permanecer en reserva*». Sardeñ con buen juicio se retira, sobre Segovia, el día 29 a las 9 de la noche, no puede enfrentarse al grueso del ejército francés con tan corta fuerza. ¿Por qué no aprovechan esta circunstancia los franceses y avanzan por Sepúlveda, ya desguarnecida sobre el flanco de Somosierra a Navafría?. Se desconoce, pero no lo hicieron. Tal vez la noche, tal vez la sorprendente resistencia les confundió porque reconocieron el terreno de hecho.

Veamos el parte del General San Juan, publicado en la Gaceta de Madrid el 30 de noviembre:

*«Efectivamente, a la seis, poco más, de la mañana se oyeron en las alturas de Somosierra varios tiros de fusilería y artillería, que progresivamente se fueron aumentando, todos con dirección al pueblo de Sepúlveda, lo que no dejó duda de estar atacado; y aunque fiado que su resistencia sería consecuente a la mucha y buena guarnición que tiene, por haberle introducido en el día 27 anterior 1.000 fusileros del regimiento de Jaén, no dejó de ponerle en cuidado el mucho número de enemigos de que tenía noticia; y desde el momento que estuvo*

*cerciorado de la formalidad del ataque dispuse enviarle más socorros, tanto de artillería como de infantería y municiones; pero sin necesidad de éstos se ha logrado una completa defensa de aquel punto, sin embargo, que el ataque duró más de cuatro horas, habiendo atacado los enemigos con 4.000 hombres de infantería, 1.500 caballos y 4 piezas de artillería, sin los refuerzos que tenían a la mano para refrescar las tropas.»*

En realidad, la verdadera trascendencia de la acción consiste en la captura por los franceses de un prisionero del ejército español: un recluta del Regimiento Alcántara que no conoce ni el nombre del general que los mandaba, y que no era otro que Sardeñ, el Coronel de Montesa. Tres desertores de la Guardia Wallona, uno de Trieste, otro de Parma y el último de Córcega, que han ido a Sepúlveda, bajando el puerto hasta Boceguillas y lo han visto todo, hablan por los codos e informan de las defensas de Somosierra y de la fuerza que las guarnece, aunque la exageren un tanto. El primero y los últimos concretan que en el puerto hay «una docena de piezas de artillería» y «de 8 a 10 cañones respectivamente»; hay que insistir en que son soldados profesionales con doce, ocho y diez años de servicio y desertores, que colaboran con los franceses y saben de lo que hablan, como opinan sus interrogadores.

Ante el fracaso, Napoleón ordena se efectúen reconocimientos el día 29. Al llegar a Boceguillas a mediodía es informado y ordena el ataque de Sepúlveda el día 30 por la División Lapisse, del I Cuerpo, sostenida por la caballería de Lasalle y la División de dragones de La Houssaye. Las Divisiones restantes del I Cuerpo, Ruffin y Villate atacarían Somosierra en cuanto Sepúlveda hubiese caído, dos baterías a caballo, 12 piezas, apoyarían este ataque. En Boceguillas, en reserva la Guardia imperial.

El día 30 a las tres de la mañana Napoleón recibe la noticia de la ocupación de Sepúlveda sin resistencia y ordena al mariscal Victor (I Cuerpo) el ataque a Somosierra. A las siete de la mañana Victor, desde Cerezo de Arriba avanza sobre el puerto, lleva consigo la División Ruffin y el Regimiento de caballería ligera polaca, a su retaguardia las Divisiones Villate y Lapisse.



«Batalla de Somosierra», de Janvier Suchodawski.

## LAS FUERZAS EN PRESENCIA

● *Napoleónicas:*— 1.<sup>a</sup> División Ruffin:

Regimiento de Infantería de línea núm. 96 (llevará el esfuerzo principal):

En el estado de octubre, sus tres batallones presentan 2.001 hombres, el día 26 del mismo mes pasa por Mondragón, el día 10 de noviembre se encuentra en la batalla de Espinosa de los Monteros en la citada división, Brigada La Bruyere. El día 15, misma división, Brigada Barrois tiene 1.882, no combate después, luego debe suponersele ..... 1.882.

Un mes más tarde, en Toledo, mismas división y brigada tendrán 1.878, siempre hay que considerar la incorporación de rezagados, pero no debió tener muchas bajas en Somosierra.

Regimiento de Infantería de línea núm. 24 (flanco izquierdo del ataque):

En el estado de octubre, sus tres batallones presentan 1.822 hombres, pasa por Durango y Valmaseda, participa en la acción de Menegaray y libra la batalla de Espinosa de los Monteros en esta División. El día 15 de noviembre tiene ..... 2.102.

Un mes más tarde, en Toledo, misma División, Brigada Lefol, presentará 1.913.

Regimiento de Infantería ligera núm. 9 (flanco derecho del ataque):

En el estado de octubre, sus tres batallones presentan 1.788 hombres, tiene las mismas incidencias que el anterior y el día 15 de noviembre alinea ..... 1.615.

En Toledo también, un mes después, presenta en dicha Brigada Lefol 1.589 hombres.

## — Caballería ligera polaca:

En esta segunda campaña, el día 9 de noviembre parte de Cubo (Burgos); el día 10 libra la batalla de Gamonal (Burgos); el día 15 se encuentra en Lerma y su estado arroja, en cuatro escuadrones, 715 hombres y 845 caballos; el día 30 en Somosierra se le suponen unos ..... 678 jinetes.

## — La División de dragones de La Houssaye:

Compuesta por los regimientos núms. 17, 18, 19 y 27; se puede evaluar su conjunto en ..... 2.500 jinetes.

En total, con los estados mayores del I Cuerpo y 1.<sup>a</sup> División y posteriormente del Emperador, totalizarían unos 6.000 infantes, veteranos y más de 3.000 jinetes de élite, seguidos de las Divisiones Villatte y Lapisse que aportarían otros 10.000 infantes más, caso de ser necesarios.

- *Españolas*: (con base a la relación de fuerza disponible del historiador Gómez de Arteche).

1.<sup>er</sup> Regimiento de Infantería Voluntarios de Madrid:

Se ha fundado el día 15 de julio con base al cuadro de Voluntarios del Estado; el día 13 de agosto se encuentra en Madrid en estado de instrucción y el 3 de septiembre se le considera organizado con 2 batallones y 1.500 plazas. Permanece en Madrid por defectos de armamento y falta de mandos sin acudir al frente, hasta el día 2 de noviembre en que parte hacia Alcalá y participará en la acción con ..... 1.500.

2.<sup>o</sup> Regimiento de Infantería Voluntarios de Madrid:

Las mismas vicisitudes que el anterior ..... 1.500.

Guardias Wallonas, 3.<sup>er</sup> batallón:

Unidad originariamente de élite se encuentra el día 30 de mayo en Portugal en la División Solano, de donde huye a pesar de la

vigilancia francesa. El día 4 de junio marcha hacia Ronda, el 20 del mismo mes está encuadrado en el ejército de Andalucía, Vanguardia de Coupigny con 813 de fuerza, que se incrementa a 852 el 12 de julio, en la 1.<sup>a</sup> División Reding. Su compañía de cazadores interviene el 14 en la primera acción de Menjíbar y el día 16 todo el 3.<sup>er</sup> batallón combate en la segunda y decisiva acción de Menjíbar donde sufre 18 bajas. El día 19 en Bailén tiene 852 de fuerza y lamenta 32 bajas. El día 21 de octubre en Sevilla absorbe 350 presos del ejército de Dupont, presos de Bailén, como tropas propias. En la acción de Sepúlveda se encuentran el día 28 de noviembre cuatro compañías, es decir medio batallón, con 550 de fuerza, que consiguientemente no estarán en Somosierra donde se debe encontrar el otro medio batallón ..... 500.

#### Regimiento de Infantería de Jaén:

En el mes de mayo tiene sus 1.<sup>o</sup> y 2.<sup>o</sup> batallones en S. Roque (Cádiz) y el 3.<sup>er</sup> batallón en Ceuta; en junio se reúnen los tres en Carmona, presentando el día 20, 822 de fuerza, en la Vanguardia de Coupigny; el 12 de julio esta 1.<sup>a</sup> División Reding eleva su número a 922. Libra la acción de Villanueva el día 14 y la de Menjíbar el 16 con la misma fuerza, sin tener más bajas. En Bailén el 19 tiene 228 bajas, de los que 176 son extraviados, es decir desertores; su Coronel muere en la batalla. El día 1 de noviembre el 2.<sup>o</sup> batallón, con 500 hombres, se integra en el regimiento Iliberia y el 3.<sup>o</sup> pasa a ser 2.<sup>o</sup>. No fue dirigido al frente de Aragón desde Madrid por no tener la entidad adecuada y en consecuencia se integró en el de Somosierra, con dos batallones. Como se cita en el parte de S. Juan, envió a Sepúlveda 1.000 fusileros del regimiento, luego le restaban solamente las compañías de granaderos y cazadores; serían aproximadamente ..... 350.

#### Regimiento de la Corona:

Destinado en Algeciras el día 2 de mayo sus tres batallones totalizan 70 jefes y 902 de tropa. Participa el día 16 de julio en la acción de Menjíbar con 550 hombres y tiene 18 bajas. El día 19 en Bailén, 1.<sup>a</sup> División Reding, con la misma fuerza y 17 bajas, aunque situado en retaguardia; se supone que no combate. El día 1 de septiembre en Granada su 2.<sup>o</sup> batallón pasa a ser base del Regimiento Santafé y el 26 del mismo mes absorbe al regimiento Voluntarios de Marchena.



Por similares vicisitudes que el anterior se encuentran en Somosierra el día 30 de noviembre sus 1.º y 3.º batallones con ... 1.039.

#### Regimiento Infantería de línea de Córdoba:

El día 2 de mayo sus tres batallones totalizan 70 jefes y 793 de tropa. Su primer batallón adscrito a la División Solano en Portugal, con 580 hombres, escapa hacia Sevilla, en tanto que el 1.º y el 2.º en la Isla del León (Cádiz) suman 213. En Sevilla se reúnen los tres batallones y elevan su fuerza a 1.106 en la 2.ª División Jones, fuerza próxima a la batalla de Bailén, aunque no participa en ella. El día 4 de octubre llega a Leganés, Madrid, y por las mismas razones se encuentra el día 30 en Somosierra con dos batallones y unos efectivos de ..... 1.300.

#### Regimiento de Infantería Badajoz:

Fundado el 2 de junio con tres batallones y 2.115 de fuerza, participa en la acción de Yelves, Portugal, y Fuerte Lippe. En agosto vuelve a España y se integra en la 2.ª División Henestrosa del Ejército de Extremadura con 1.475 de fuerza, el día 15 de octubre. Participa en la batalla de Gamonal con dicha fuerza y pierde una bandera. Si sus restos se encuentran en Somosierra el día 30 serían ..... 566.

#### Regimiento de Infantería de la Reina:

Situado en Málaga el día 2 de mayo con 70 jefes y 1.530 de tropa, el día 31 ha elevado su fuerza (tres batallones) a 2.030, se traslada sucesivamente a Sevilla, Ecija y Utrera y el día 16 de julio participa en la acción de Menjíbar (Jaén) con 795 hombres en la 1.ª División Reding, teniendo 17 bajas. El 19 en Bailén, en la misma División, tiene 43 bajas. A partir de entonces su historial es algo confuso, parece que el 1.º batallón con 451 de fuerza se encuentra en el ejército del Centro, el 30 de octubre (2.ª División Grimarest) y que los dos restantes permanecieron en Madrid por las razones ya expuestas: falta de armamento, mandos, etc.; razón que le lleva a Somosierra el día 30 con ..... 927.

## Regimiento de Infantería Milicia Provincial de Toledo:

Situado en Cádiz el 2 de mayo con un batallón, 34 jefes y 579 de tropa. No participa en los combates de la primera campaña y el día 4 de octubre llega a Leganés (Madrid). Las mismas consideraciones le llevan a Somosierra el día 30, como bautismo de fuego. Son ..... 500.

## Regimiento de Infantería Milicia Provincial de Alcázar de San Juan:

El día 2 de mayo está en Sanlúcar de Barrameda (Cádiz), es un batallón con 34 jefes y 595 de tropa, cumple funciones agregado a la Artillería. El 20 de junio se encuentra en la 1.<sup>a</sup> División De Pedro, con 400 hombres. El día 19 de julio está próximo a la batalla de Bailén aunque no participa en ella. Idénticas razones le llevan a Somosierra ..... 500.

Regimiento Sevilla (¿Milicia Provincial? o ¿3.<sup>er</sup> batallón de Voluntarios?):

En cualquier caso sin experiencia de combate previo ..... 500.

## Regimiento de Caballería Príncipe:

Ubicado en Talavera (Toledo) el día 2 de mayo, consigue escapar hacia Andalucía donde pasa revista en Córdoba con 300 hombres y 240 caballos. Sus 2.<sup>o</sup> y 3.<sup>er</sup> escuadrones están presentes en el combate del Puerto de Alcolea, el día 7 de junio, son 200 jinetes y no llegan a combatir; están próximos a la batalla de Bailén el 19, pero tampoco llegan a participar en ella. El día 4 de octubre llegan a Leganés (Madrid). Aunque un escuadrón parece haber combatido en Tudela. Gómez de Arceche sitúa dos escuadrones en Somosierra con ..... 200.

## Regimiento de Caballería Voluntarios de Madrid:

Se funda en mayo como unidad de línea; el día 13 de agosto alinea 400 caballos en Madrid, se completa el día 19 de octubre como dragones y el día 30 de noviembre en Somosierra tiene dos escuadrones ..... 200.

## Artillería:

De las teóricas 22 piezas disponibles, según Arteché, la consideración de que Sardeñ lleva seis consigo y la afirmación de Napoleón sitúa en Somosierra ..... 16 piezas con unos 200 artilleros.

Las unidades figuradas por Gómez de Arteché son el resultado de suprimir en la relación de las que considera disponibles para Somosierra, aquéllas que sabemos defendieron Sepúlveda, pero con muy poca fiabilidad, ya que, hecho prisionero el Teniente Coronel Atanasio Salazar, Jefe del Regimiento de la Corona, informó a los franceses que las tropas que habían defendido el puerto habían sido las que se indican a continuación, evaluando su fuerza en unos 9.000 hombres de Infantería y 150 de Caballería.

- Regimiento de la Corona ... .. 2 batallones.
- Regimiento de Córdoba ... .. 3 batallones.
- Milicia Provincial de Córdoba ... .. 2 batallones.
- Regimiento de la Reina ... .. 3 batallones.
- Milicia Provincial de Jaén ... .. 2 batallones.
- Milicia Provincial de Jerez ... .. 1 batallón.
- Milicia Provincial de Ecija ... .. 1 batallón.
- Milicia Provincial de Ronda ... .. 1 batallón.
- Milicia Provincial de Toledo ... .. 1 batallón.

La obra más completa, quizá única fiable al efecto, es la *«Guerra contra Bonaparte. Estados de la Organización y fuerza de los Ejércitos españoles beligerantes en la península durante la guerra de España»*. (Arreglados por la Sección de Historia Militar en 1821). En ella no figura ningún estado de esta acción. ¿De dónde extrajo Gómez de Arteché su información?

En principio pudiera pensarse que el Teniente Coronel Atanasio Salazar hubiera intentado confundir en parte a sus interrogadores, pero ¿qué objeto tiene si confiesa la fuerza numérica total? Repasemos brevemente las unidades de esta última relación que no figuran en la primera:

**Regimiento de Infantería Milicia Provincial de Córdoba:**

Permanece en Cádiz de guarnición sin participar en la campaña del Ejército de Andalucía por lo menos hasta el 22 de octubre. El 30 del mismo mes aparece encuadrado en el Ejército del Centro, 4.<sup>a</sup> División Lapeña, sin que se tenga noticia de él hasta enero siguiente en La Mancha, con la misma División Lapeña.

**Regimiento de Infantería Milicia Provincial de Jaén:**

Las mismas vicisitudes que el anterior.

**Regimiento de la Milicia Provincial de Jerez:**

También en Cádiz de guarnición, sin participar en la campaña, por lo menos hasta el 22 de octubre. El 10 de noviembre da oficiales al Regimiento Tiradores de Cádiz. Con seguridad el 26 del mismo mes sale de Madrid hacia Somosierra, es un batallón. Consta haber sido deshecho en la acción de Somosierra el 30 de noviembre y disuelto orgánicamente.

**Regimiento de Infantería Milicia Provincial de Ecija:**

Pertenciente asimismo a la guarnición de Cádiz. En principio, el día 27 de noviembre sale de Madrid hacia Somosierra, es un batallón. Consta que el 30 de noviembre se queda sin cartuchos, luego combate; su reducida disponibilidad de munición es significativa.

**Regimiento de Infantería Provincial de Ronda:**

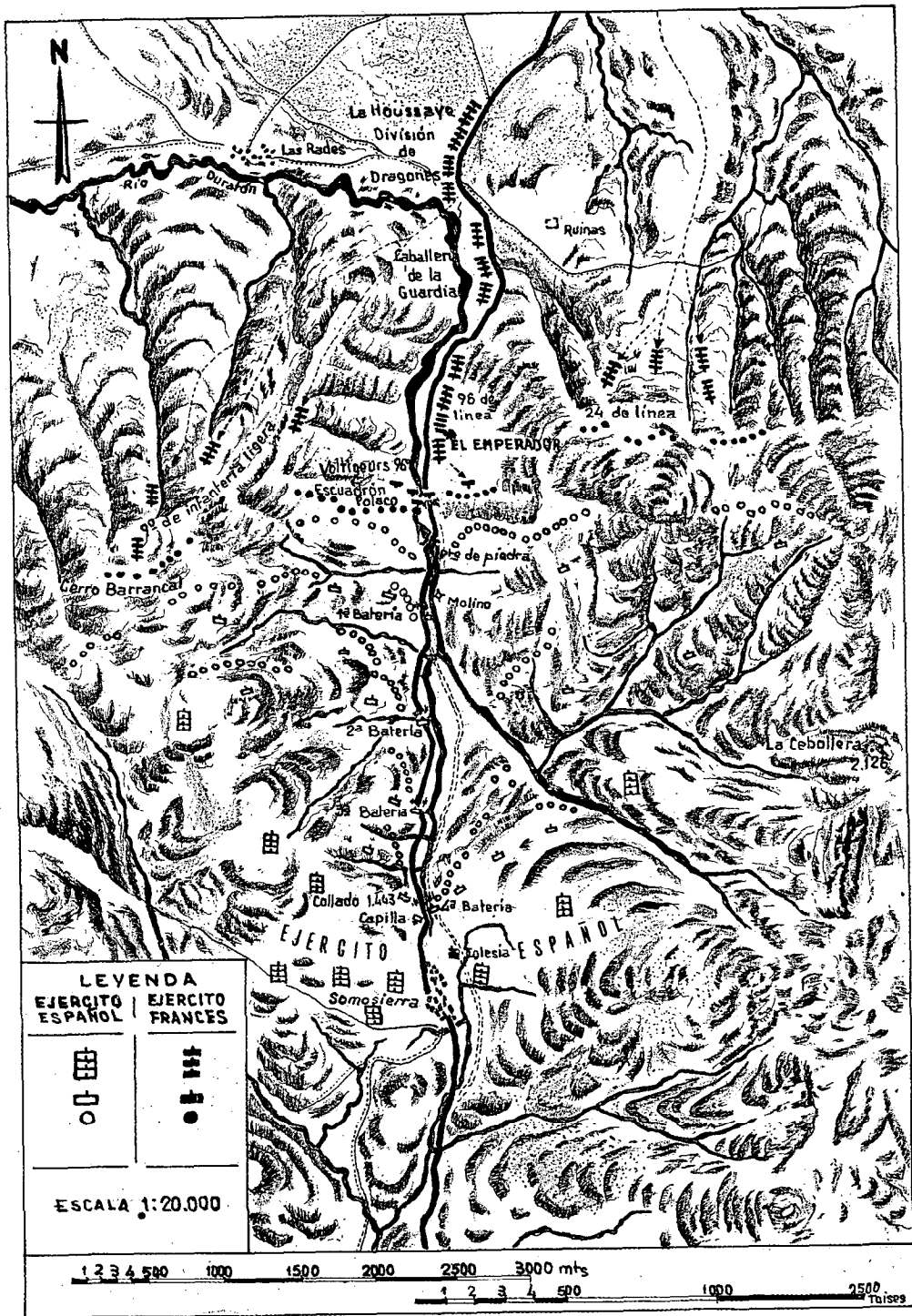
Idéntica trayectoria, guarnición de Cádiz, no hace la campaña de Andalucía, sale de Madrid el día 28 de noviembre hacia Somosierra y sólo tiene un batallón.

¿Qué conclusiones se pueden extraer? Cuando Gómez de Arteche realiza su magnífica y voluminosa historia, desconoce la obra de Balagny, posterior en fecha y basada en la información de origen francés, entre ella el interesante interrogatorio del Teniente Coronel Salazar, Jefe del Regimiento la Corona y presente en la ac-

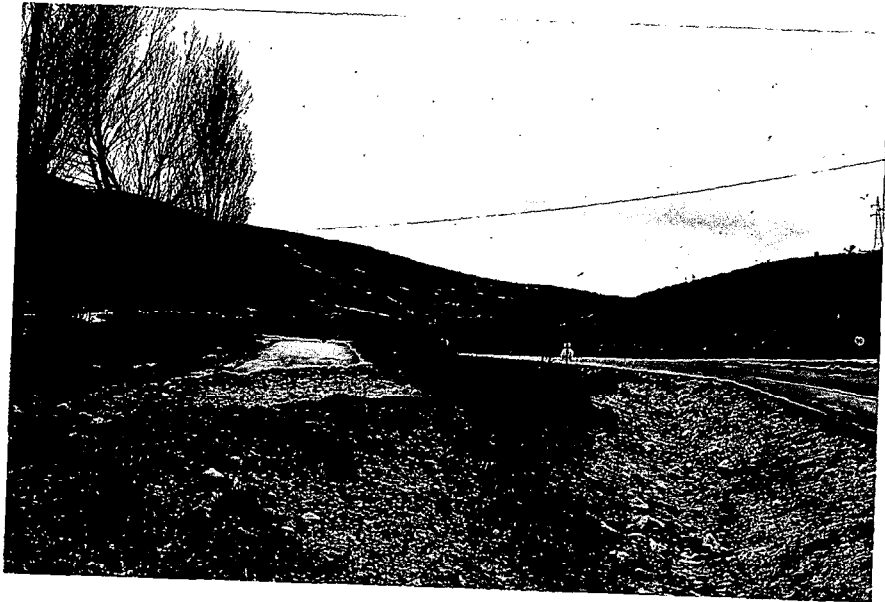
ción. Pero éste, presenta diferencias notables, no puede confundir a la Milicia Provincial de Jaén con el Regimiento de Jaén que se destaca a Sepúlveda, además, los provinciales llevan todos la misma uniformidad y distintivos rojos en cuello, bocamangas y pechera y como hemos visto coexisten en Somosierra varias unidades provinciales. Obsérvese que el teniente coronel no cita a la Guardia Wallona, unidad notable y diferenciada por sus uniformes azules. Es también interesante la omisión de los 3.000 voluntarios de Madrid, por su falta de uniformes, los debió equivocar con muchos paísanos que concurrieron a la acción.

La única consecuencia lógica es constatar el confusionismo que imperaba en Somosierra, en un ejército improvisado, donde las tropas que defienden la primera línea próxima al Puente de Piedra confunden la identidad de otros a retaguardia. Asimismo puede considerarse que hubo al sur de Somosierra unidades, que por su tardía fecha de salida de Madrid u otras consideraciones tácticas, desplegaron o las sorprendieron los acontecimientos en Buitrago o sus proximidades. Al menos el Provincial de Ronda parece haber combatido también la defensa de Madrid el 2 de diciembre, luego pudo retirarse sin demasiada dispersión.

En resumen, 9.000 de infantería bisoña en su mayoría, de 150 a 400 jinetes con ninguna experiencia de combate y unos 200 su-puestos artilleros de ignorada extracción. Todo ello carente de cualquier apoyo posible, procedente de otras Unidades. Asimismo se puede asegurar por comparación con los ejércitos supuestamente equipados y ya batidos en Tudela, Gamonal o Espinosa, que su armamento sería muy deficiente. No es raro encontrar en esta época, anterior a la importante ayuda masiva británica, con unidades a la tercera parte de fusiles y aun menos. También es clara la casi inexistencia de cartuchos en Madrid ni en el Ejército de Extremadura. El 10 de noviembre Belvedere, jefe del mismo dice, «*Se me asegura que no tienen cartuchos de fusil ni otras municiones*». El clima que jugó a favor de los andaluces en Bailén, aquel 19 de julio, poniendo plomo en las botas francesas, se ha vuelto en su contra, 30 de noviembre y en Somosierra; ellos que en su mayoría no habían salido de Andalucía en su vida, tienen que vivaquear en la sierra de Madrid, sus hogueras nocturnas señalan su dispositivo defensivo, los franceses lo constatan.

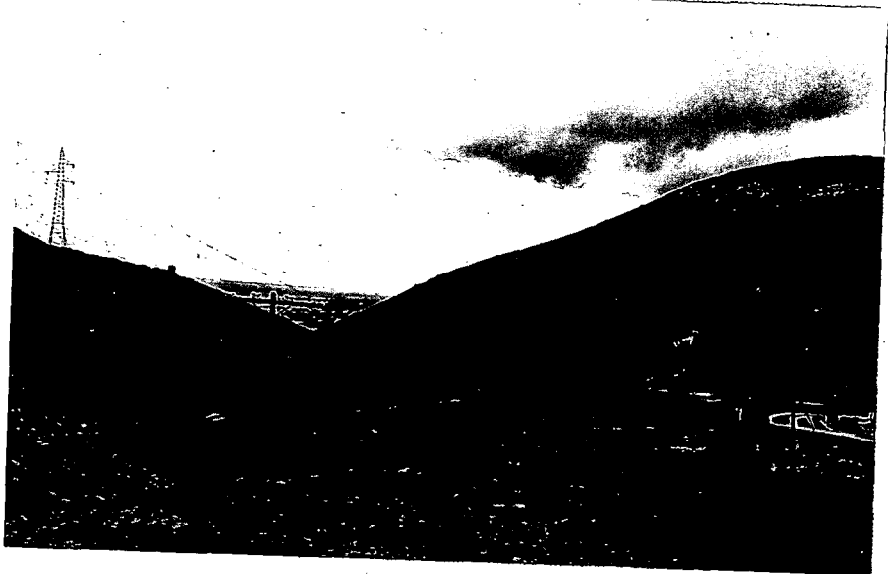


CROQUIS DE SOMOSIERRA, con el orden de batalla (De «La Guerra y su preparación», publicación del EME, hacia 1920).



3

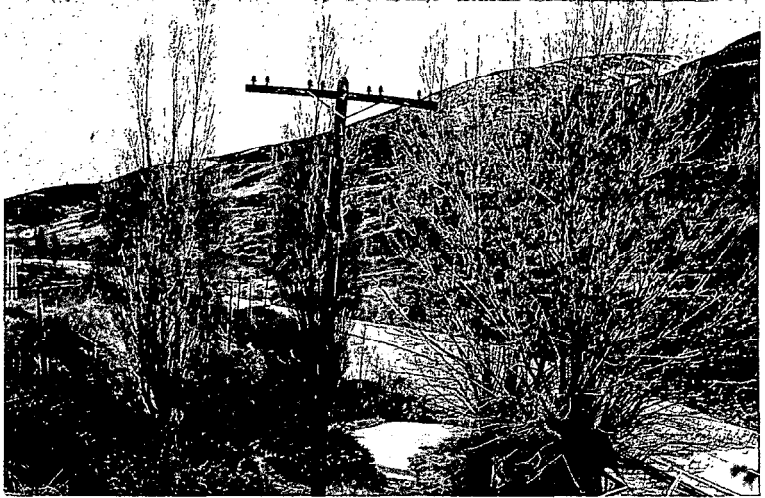
4



3.—Rasancia del terreno al norte de la 1.ª batería.

4.—Amplitud del valle al norte de la 4.ª batería

1



2



FOTOGRAFÍAS SOBRE EL ESTADO  
ACTUAL DEL TERRENO ESCENARIO  
DE LA BATALLA, QUE SE CITAN  
EN EL TEXTO.

1 y 2.—Restos del puente de piedra  
sobre el río Duratón.



## EL TERRENO

El croquis que se acompaña, extraído de «*La Guerra y su preparación*», magnífica publicación del Estado Mayor del Ejército en los años veinte, es copia y traducción del que figura en la obra de Balagny (1), Tomo II y fue levantado con posterioridad al combate por los ingenieros franceses, ninguno de los cuales estuvo en la acción. Topográficamente es bastante correcto. La situación de las unidades puede considerarse aproximada en su conjunto y la de las baterías sujeta desde luego a controversia como veremos.

La dirección del avance francés (norte-sur) en su principio discurría por el camino al este del río Duratón que nace en La Cebojera (a la derecha en el croquis). El punto más estrecho del desfiladero tiene lugar en el puente de piedra, donde el camino pasa a la orilla oeste del río. La fotografía número 2 (tomada en sentido sur-norte, es decir la misma del croquis), muestra restos del puente y sobre todo permite apreciar la fuerte pendiente del terreno inmediato, aunque la actual explanación del ferrocarril, visible en la misma, ha reducido dicha pendiente. La fotografía núm. 1 tomada en dirección contraria desde la explanación muestra la parte superior de los restos del puente, sustituido hoy en día por una atarjea apenas visible tras el árbol de la derecha. Trepar desde el puente a la explanación requiere usar de las manos para agarrarse a los matorrales.

El molino figurado al sur del puente era la única edificación entonces, ya no existe, pero su planta y pequeño puente o represa se encuentran sin dificultad; la fotografía núm. 3 (norte-sur) da una idea de su situación, a la izquierda de los árboles. Se observa también la rasancia del terreno existente entre la 1.<sup>a</sup> batería y el puente, tanta que la pendiente de la carretera actual, por donde circulaba la antigua, parece negativa aunque no lo es.

Entre las supuestas 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> baterías se interpone un espolón que se aprecia perfectamente en la fotografía núm. 4 (sur-norte), tomada desde el collado o puerto en las inmediaciones de la capilla (ubicación de la supuesta 4.<sup>a</sup> batería). En esta fotografía se puede ver a la derecha la carretera moderna y salir desde el centro, hacia la izquierda el camino antiguo que nos interesa que discurre a media ladera del espolón citado, hasta doblar el recodo que impide ver el puente al fondo del desfiladero. En esta fotografía es de la

---

(1) *Campagne de L'Empereur Napoléon en Espagne*. Par le Commandant breveté Balagny. 7 vols., París, 1902.

Se llega a un recodo del camino, un puente de piedra señala el paso a la orilla opuesta, árboles y mojones lo indican, prevención para los días de nieve y niebla; el camino es ancho para la época, permite el cruce de dos coches o el paso simultáneo de cuatro jinetes.

Cuando los primeros infantes lo cruzan sobreviene lo inesperado, una batería española los sorprende desde unos trescientos metros, la rasancia del terreno es buena y las polladas de metralla, «*biscainos*», muy efectivas; el lecho del Duratón sirve de último abrigo a los infantes, algunos heridos, algunos moribundos desaniman a los siguientes, el tiroteo es inútil, demasiada distancia para los fusiles, además la batería española tiene un parapeto que protege a sus sirvientes y está bien flanqueada de infantería. Los suboficiales miran a los oficiales, éstos urgen, dan ejemplo; los capitanes del 96, Duclos y Vandermaezen, caen heridos, el propio Coronel Cales cae herido; el regimiento no progresa.

Senarmont avanza su artillería para neutralizar la batería española, pero el ancho del camino no permite emplazar más que dos piezas (son de calibre de 8 libras) artillería a caballo, se incendia algún árbol próximo al puente, éste además está cortado por una zanja. ¿Cuántas piezas españolas componen la batería?, éste es un punto clave a dilucidar. La posición es buena, la amplitud superior a la del collado, se concentra el fuego sobre la subida del desfiladero, que a partir de aquí se ensancha en forma de embudo. Si San Juan fue consecuente, y no hay razones para dudar, debió situar aquí su esfuerzo principal, tal vez de 6 a 12 piezas, y reservar alguna para el collado, como última defensa, ya que allí no caben más de 3 ó 4; tal vez alguna pieza aislada en las figuradas 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> baterías del croquis. Debe entenderse batería como posición artillera, no unidad orgánica, que en la época comprende seis cañones y dos obuses.

Acabamos de señalar la imposibilidad de los franceses para emplazar más de dos piezas en el ancho del camino.

Cuando el Mayor Lejeune, ayudante de campo de Berthier, por orden de Napoleón, avanzó para reconocer el terreno, descubrió el corte del camino en el puente y manifestó que al otro lado de la niebla se oía hablar.

Su actuación se limitó a esto, pero posteriormente, a menos de dos años de la fecha, pintó el cuadro titulado «*La Batalla del*

El tercer escuadrón cruza el Duratón, en realidad un arroyo, junto al puente de piedra, que como sabemos y se aprecia en el cuadro, estaba cortado, dobla la curva y se lanza al galope en formación, con sus oficiales al frente, excepto el Teniente Niegolewski que lo hace en cola, según él mismo afirmó por acabar de incorporarse de un reconocimiento, o tal vez para evitar rezagados voluntarios en la carga. Algunos cañones estarían cargados con bala rasa, algunos con metralla, pero todos harían fuego, que a esa distancia y sobre un blanco voluminoso no dejarán de hacer un tremendo destrozo en jinetes y caballos. Los polacos son barridos en su conjunto, pero la misión se había cumplido, los artilleros no tendrán tiempo para recargar y efectuar otro disparo. Philippe de Ségur ha caído, por la herida se le ve latir el corazón, le atiende el médico de Napoleón, Yvan. Lejeune lo representa en su cuadro a la derecha, en primer término.

El segundo escuadrón polaco, los cazadores y dragones los siguen de cerca; tanto que el General barón de Marbot en sus memorias quiere hacer alarde de táctico y lo critica:

*«Los polacos poseen una única cualidad, pero la poseen en alto grado: generalmente son muy valerosos. Sus jefes no tenían el menor conocimiento de la guerra porque no la habían hecho jamás e ignoraban que, para pasar un desfiladero, es necesario dejar entre los escuadrones un espacio vacío igual a la profundidad de cada uno de ellos, a fin de que, si los primeros son rechazados, encuentre detrás el terreno libre para rehacerse y no echarse sobre los escuadrones que le siguen. Los jefes polacos lanzaron a la ligera al regimiento en el desfiladero, sin adoptar las precauciones necesarias. Recibidos con una lluvia de balas por ambos flancos y encontrando el camino batido en la cima, experimentaron pérdidas tanto más sensibles cuanto que el primer escuadrón se arrojó en desorden sobre el segundo, éste sobre el tercero y así sucesivamente; de suerte que el regimiento, formando una masa informe en un camino encajonado, no podía evolucionar y se encontraba ametrallado casi a boca de jarro por los españoles emplazados en los peñascos próximos.»*

*«Era difícilísimo desembrollar aquella barahúnda. Al fin se logró y los polacos fueron a reorganizarse en la planicie... tras de haber distanciado los escuadrones y adaptado las convenientes precauciones, se puso audaz-*

En su conjunto, las bajas de la infantería no han sido reveladas nunca, Balagny se permite estimarlas en menos de 100.

Según *les Tableaux des officiers tués et blessés pendant les guerres de l'Empire —Martronien—*, el 96 tiene heridos el Coronel y dos capitanes, ya citados y el 24.º dos tenientes; nada se sabe de la tropa. El tercer escuadrón polaco ha llevado la peor parte, en pocos minutos 57 muertos y heridos, 24 desmontados y contusos, es decir, 81, el 54 por 100.

Las bajas españolas debieron ser muy pocas, la mayor parte escapó por los montes, otros en dirección a Buitrago, de éstos muchos serán hechos prisioneros. A este respecto el relato del Coronel D. Manuel García del Barrio —al que ya se hizo referencia al comienzo— resulta contundente, al uso de la época, y gráfico, pero inexacto:

*« . . . retrocediendo para Somosierra, y vi el 28 atacada la división de Sepúlveda, que sólo no sufrió los anuncios que hice por haberla salvado su digno Gefe el Brigadier Sardeñ por el camino de Segovia. Dirigiéndome por el puerto del Acebo para llegar a Buitrago, me hallé en aquellas laderas en el 29 de noviembre, envuelto entre las reliquias de nuestro ejército de Somosierra y el del enemigo que las perseguía, habiendo sorprendido antes nuestro campamento por los mismos puntos que yo había anunciado, y en los cuales ninguna defensa se puso, no obstante mis insinuaciones.»*

Hasta aquí una versión, la más extendida, de los hechos, con el objeto de facilitar la comprensión de las opiniones que se citan a continuación. Naturalmente las opiniones y juicios deben entenderse sin perder de vista la nacionalidad de quienes las formulan y el tiempo en que se producen. En líneas generales adolecen del consabido defecto de considerar global una visión de la acción limitada en tiempo y espacio, pero su lectura atenta nos llevará a un concepto del combate diferente del expuesto por todos los historiadores hasta el presente, comprensiblemente en los de origen galo, sorprendente en los españoles.

#### LOS CAÑONES, CUANTOS Y DONDE

— Savary informa al Mayor General desde Boceguillas el día 28, que por un cabo desertor de la Guardia Wallona sabe la existencia de 6 «pièces de canon» en Sepúlveda.

- Boletín número 13 de L'Armée D'Espagne, Chamartín (cerca de Madrid), 2 de diciembre 1808: «*los españoles habian situado en el puerto 16 pièces de canon*».

Debe aclararse que este boletín, como todos, está lleno de inexactitudes y debe considerarse como pieza formal de propaganda. Es la primera afirmación en el tiempo de la existencia de 16 cañones en Somosierra.

- L'abbé de Prodt «aumônier» del Emperador y en su cuartel general en Somosierra habla de «*una batería de cañones y algunos batallones*».
- Teniente Coronel Atanasio Salazar —Regimiento La Corona— prisionero de los franceses, les manifiesta, después de la acción, que tenían 15 cañones en Somosierra y 10 en Sepúlveda.
- Chalapowski, en el prólogo a las «*Noticias históricas del general Dautancourt, 1899*»: «*... contra la segunda, tercera y cuarta baterías, cada una de cuatro piezas ... cada una de ellas situadas en un recodo del camino...*».
- Manière en «*Memorias de un artillero en España*», publicadas en 1892... «*llegados delante de Somosierra (a la entrada del desfiladero) ... a la izquierda del camino, los españoles habian abandonado un cañón...*».

Pertenecía al segundo regimiento de artillería a caballo y formó parte de la dotación de las dos piezas de a 8 que intentó, sin conseguirlo, batir a la batería española en el puente de piedra, cubriéndose con los armones, contra los que, según manifiesta «*los biscainos (metralla) formaban un verdadero carrilón*», dos compañeros suyos perdieron las piernas ante los ojos de Napoleón, en este combate.

El historiador D. Juan Pando Despierto, en su trabajo «Napoleón en España», publicado en Historia 16, Año XI, núm. 129, manifiesta haber encontrado «en uno de los espaldones de la ruta un proyectil de artillería de a 12», y supone erróneamente que se trata de los disparados por la artillería de la Guardia, que como hemos visto era de a 8, calibre correspondiente a las 12 piezas (dos baterías a caballo) que Napoleón ordena a Senarmont, Jefe de la artillería de la Guardia, ponga a disposición de Victor, ya que la artillería de su Cuerpo, muy a retaguardia, no había podido incorporársele.

## LA CARGA

La primera versión, indiscutida durante muchos años, es la de Philipe de Ségur. En líneas generales, afirma que Napoleón le ordena reiterar al escuadrón la orden de cargar; parte al galope y encuentra a los polacos a cubierto por una roca enorme al fondo del desfiladero, a la derecha de la carretera; transmite la orden al jefe del escuadrón Koziatulski, quien se lanza a la carga sin vacilación. El mismo Ségur carga en cabeza —diez pasos en cabeza y sin volverse— la batería hace fuego y recibe varias heridas —una le deja el corazón al descubierto y otra le atraviesa el costado derecho— queda solo, tendido, a treinta pasos de la batería española; todo el escuadrón había sido abatido por la metralla, tan sólo queda un corneta que le ayuda a retirarse, desciende la pendiente hasta la roca de donde partió la carga. El 96 de infantería ataca desde dicha roca y encuentra a los españoles que huyen a lo lejos. El resto del regimiento de caballería ligera polaca renueva la carga y toma la posición.

Las memorias de Ségur aparecieron en 1873, aunque la versión de «*Victorias y Conquistas*» (3) de 1820 parece estar inspirada en ellas, ¿o viceversa? Thiers en «*L'Histoire du Consulat et de l'Empire*» de 1849 la acepta. La versión de Gómez de Arce también, pero en 1850 el Coronel Niegolewski, Teniente del escuadrón, protesta, y en 1855 publica su disconformidad y afirma que la artillería española estaba en cuatro baterías, en los cuatro recodos del camino.

L'abbé de Prodt, ya citado, dice que los polacos fueron rechazados dos veces y que triunfaron a la tercera carga.

El Coronel Gonneville y el Mayor Zwierkowski declaran en sus memorias respectivas que Napoleón envió a la carga, en primer lugar, al medio escuadrón de cazadores de la Guardia y que fueron rechazados por la batería española.

Niegolewski, afirma en carta al General Zaluski, en 1852, «*Ví que el escuadrón avanzaba rápidamente hacia la montaña, formando en columna de a cuatro con el jefe del escuadrón Koziatulski en cabeza. Viendo cargar a mi escuadrón, salté a caballo y con los hombres que me habían acompañado a la patrulla intenté reunirme a la columna para situarme a la cabeza de mi pelotón... prosiguió su camino de a cuatro sin detenerse, sin orden de combate, y se lanzó al grito de: "¡Adelante, viva el Emperador!" a pesar de la*

(3) *Victoires et Conquêtes des Français*, París, 1820.

*fue herido, mi uniforme y chacó atravesados por las balas, y mi sable roto por la metralla. El escuadrón no se detuvo por la caída de Dzierwanowski más que por la de Koziatulski y llegó de una sola carga a la cuarta batería... veo sobre la izquierda del camino algunos soldados españoles de infantería agrupados alrededor de un bastión (se refiere a la iglesia antigua, hoy capilla, que reducida a sus cuatro muros, había sido aspillada, pero no fue defendida), frené mi caballo por primera vez: observé en torno a mí, y no me vi acompañado más que por un puñado de polacos... pregunté a Sokolowski: «¿Dónde están los demás?». «Están muertos», me respondió. En efecto, bastantes de nuestros camaradas habían perecido, otros habían perdido sus caballos y quedado atrás, otros en fin se habían dispersado a derecha y izquierda al llegar al ensanchamiento del desfiladero.*

*La infantería española continuaba aún su fuego contra nosotros y tras la 4.<sup>a</sup> batería se encontraban aún algunos artilleros: «Sokolowski, carguémoslas», y caí sobre ellos... En este instante no vi junto a mí a ninguno de mis soldados y mi caballo alcanzado por una bala, cae bajo mí. En un cerrar de ojos los españoles disparan volviéndose y dos entre ellos, apoyan sus fusiles en mi cabeza y disparan. Por una gracia especial de la divina Providencia, las balas no hacen más que herirme. Pocos hombres han visto la muerte tan cerca, vi los fusiles apoyados en mi cráneo, noté los disparos, me sentí desfallecer, pero no perdí el conocimiento, los españoles se movían en torno a mí gritando: «A la derecha, a la derecha, arriba, arriba». En un instante fui alcanzado por nueve bayonetazos, me robaron el cinturón con el dinero y me dejaron bajo mi caballo.*

*El dolor de las últimas heridas que había recibido abatieron todo mi ánimo. Rodeado de los españoles y esperando la muerte entre torturas, suerte general de sus prisioneros, no osé respirar, poco tiempo después oí batir tambores y los gritos de Viva el Emperador, y vi llegar los otros escuadrones polacos y a los Cazadores a Caballo de la Guardia... La llegada de los otros escuadrones fue ciertamente necesaria para completar la victoria del que había sido horriblemente diezmado... les pido que me saquen debajo del caballo, pero no me prestan atención... inmediatamente llegan los «voltigeurs» (infantería ligera) franceses... son los que me sacan del caballo y me llevan a la 4.<sup>a</sup> batería y me cubren de mantas... dos médicos me curan... el mariscal Bessières se me acerca y dice: «Joven, el Emperador ha visto la bella carga de los polacos; sabrá apreciar vuestro valor»... Algunos momentos más tarde llega el Emperador que me impone en el campo la cruz de la legión de honor...».*

*infantería de derecha e izquierda que se había deslizado, a favor de la niebla, hasta sobre las alas del enemigo, coronando las cimas de las paredes laterales de la garganta de Somosierra».*

\* \* \*

En resumen, cada uno tiene su versión, lamentablemente ninguna española para poderlas contrastar, pero parecen existir suficientes para establecer conclusiones bastante claras.

La carga obedece a una genialidad de Napoleón, ante el claro fracaso de su infantería y artillería, que sólo puede calificarse de absurda; el dispositivo defensivo español estaba condenado a ser envuelto en breve tiempo, unas horas o minutos más o menos no tenían importancia táctica en la situación.

El medio escuadrón de Cazadores de la Guardia, entre ochenta y noventa jinetes, carga en primer lugar y el fuego de la defensa lo rechaza con gran desorden.

El escuadrón polaco repite la carga y casi es aniquilado ante la batería, algunos siguen, algunos vacilan y se quedan en ella, Niegolewski los hace continuar, o así lo cree él, éste llega ante la última posición artillera en lo alto del puerto, casi solo y decide cargarla, lo hace en solitario, los demás no cargan, lógicamente a un solo jinete no le disparan los cañones, cae por un disparo de fusil a su caballo, cuando los españoles ya se retiraban, no es su carga la que los hace huir, sería absurdo que varios batallones se retiren ante un jinete. Es posible que la visión de su retirada animara a Niegolewski a cargar, lo contrario sería propio de poema épico medieval o de locura. La retirada española se produce porque rota la defensa principal, los situados en segunda línea, en el puerto propiamente dicho, ven a su frente (fotografía núm. 4) llegar al resto del regimiento de caballería ligera polaca, cazadores de la Guardia, etc., y a su flanco descender la infantería francesa que los envuelve, la defensa del puerto ya no es posible, en realidad nunca lo fue con los medios disponibles. La responsabilidad de la decisión está en la Junta Soberana, no en el General San Juan que intenta cumplir sus órdenes.

Se observa paralelismo con otro monumento al valor, ciego de una carga de caballería, el de la brigada ligera británica en Balaclava, en ambos casos una orden absurda da lugar, a través de la disciplina, a la destrucción de la Unidad, elevando a sus componentes a la categoría de mito legendario.





LA BATALLA DEL PASO DE SOMOSIERRA,  
del General Lejeune (Museo de Versailles).